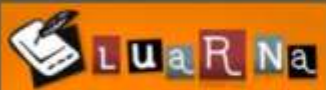


Guía de perplejos

Boletín mensual de novedades

Número 27 - Junio 2011



Luarna

Guía de perplejos, nº 27, junio de 2011

© Luarna Ediciones, S.L.

Madrid, mayo de 2011

www.luarna.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

- ✓ Editorial. Lorenzo Silva dentro de un rectángulo
- ✓ Opinión. Crónica literaria desde la Puerta del Sol
- ✓ Relatos por entregas. El solitario de Causeway Bay (12)
- ✓ Relato corto. Los dos solos
- ✓ Autores blogueros. De memoria y olvido
- ✓ Desde la Torre. El blog de Luarna
- ✓ Novedades. No ficción
- ✓ El catálogo de Luarna

Lorenzo Silva dentro de un rectángulo

Hace unos pocos días, en la presentación de la nueva novela de un autor amigo, se decía que la novela negra era la novela por excelencia de nuestro tiempo, la que mejor mostraba la época que nos está tocando vivir. Desde luego esta es una afirmación más que cierta. En algún momento ha podido parecernos que el thriller policiaco forzaba los tintes de la realidad para atraer al lector, creaba fantasías delictivas que difícilmente hubieran podido tener lugar en el mundo real, sin embargo, creo que todos tenemos claro que nuestra época es tan grotesca, violenta, compleja, oscura... y que el ser humano es tan vil, mezquino, cruel... que difícilmente la palabra escrita podría llegar a plasmar la cruda realidad de los hechos.

Sin embargo, existen aproximaciones notorias y de una de ellas es de la que nos gustaría hablar aquí. Pero permítasenos antes de llegar a ella que la posicionemos entre algunas coordenadas, a nuestro juicio imprescindibles, para poder mejor ubicar al autor y la obra de la que vamos, aunque sea brevemente, a hablar.

Yo creo que podemos hacer un burdo (por lo ligero y escaso de recursos) recorrido por algunos autores que podrían ser como ángulos de un rectángulo sobre el que encerrar cualquier intento de novela negra contemporánea. En una de las esquinas estaría, sin la menor duda, nuestro Manolo Vázquez Montalbán, con su Carvalho inefable. En las obras de este escritor la trama se enrosca como la hiedra en el contexto social y geográfico donde la novela se desarrolla. El detective protagonista se define con la misma o más intensidad con que lo hace la trama narrada. La transición española, la ciudad de Barcelona... son coordenadas con una presencia tan fuerte en sus relatos como la del propio misterio que se trata de mostrar en los mismos. En ese sentido son grandes monumentos literarios que desbordan incluso el concepto del propio thriller. En la segunda esquina me gustaría colocar a Henning Mankell con su insuperable Wallander, desde mi punto de vista, la cúspide del género negro de nuestra época. Con Wallander, la poco novelesca e interesante vida del policía protagonista se vuelve un elemento crucial de la trama, al menos se coloca al mismo nivel de intensidad narrativa que aquella. También, como en Vázquez Montalbán, existe una fuerte contextualización y una interesante toma de partido. Pero el personaje tiene unos tintes mucho menos épicos que el original Pepe Carvalho, y eso quizá es lo que lo hace tan cercano y con tanta empatía hacia el lector. Probablemente, si pusiéramos el peso de la trama frente al resto de los componentes de la novela, con Mankell pesaría más que con Vázquez Montalbán, pero los dos protagonistas y los contextos sociogeográficos tienen aún una resonancia muy fuerte. En otra de las esquinas habría que situar a los maestros Chandler y Hammet, en los cuales la trama lo es casi todo. Sin embargo en ellos hay que remarcar algo que también está absolutamente presente en nuestros protagonistas ya mencionados de las otras dos esquinas del rectángulo. Se trata de la realidad absoluta de los criminales y de lo descarnado de la situación contada. Por último, cerrando nuestras literarias esquinas habría

que situar a aquellos que resaltan la parte analítica del asunto y, por ello mismo, le restan espacio a la vivencial, nos referimos a los Conan Doyle, Agatha Christie, Georges Simenon, etc. En ellos, la intriga se convierte en una especie de juego de adivinanzas cuya principal gracia está en que un policía protagonista, sea Holmes, Poirot, Maigret o cualquier otro, la descubra). En este sentido, las suyas, son narraciones bastante menos realistas que las de los autores que hemos situado en los otros cuatro ángulos.

Y bien, todos estos prolegómenos solo tenían la función de ayudarnos a situar al autor del que nos interesaba hablar. Y vamos a hablar de él, no solo porque de todos los mencionados sea el único que podemos encontrar en ebook, sino también por merecimiento en sí mismo y porque pensamos que debe ubicarse entre los grandes del género actualmente. Nos referimos a Lorenzo Silva con su curiosa pareja de detectives protagonistas, Bevilacqua y Chamorro. Como en Vázquez Montalbán o Mankell existe un equilibrio entre contexto, intriga y personajes. En esto. La fundamentación novelesca de la pareja de guardias civiles protagonistas se acerca a la que de Carvalho o Wallander hacen sus creadores. El contexto, toma una posición similar al que puede tomar en las novelas de Mankell, con algo menos de peso específico que en las de Vázquez Montalbán, pero desde luego con fuerte realismo y relevancia. Se aleja, pues, Silva del más acartonado modo narrativo de Conan Doyle o Agatha Christie, novelas que en ocasiones usamos de forma similar a como lo hacemos con un crucigrama o un ejercicio de lógica. Tampoco me atrevería a decir a que Silva estuviera cercano a los clásicos Chandler o Hammet, de ellos los separa un cierto humor irónico que impregna toda su obra.

Lo más importante a destacar de la narrativa negra de Silva es lo atractivo de su factura final. Su lectura nos deleita, nos lleva a un mundo demasiado conocido para nosotros, el de nuestro día a día, nos pone frente a personas a las que casi podríamos ponerles nombre y apellidos, todo ello en la construcción de tramas más que creíbles. Como escritor tiene esa virtud de hacernos disfrutar con lo que leemos, pero sin dejarnos la sensación de artificio que tantos otros autores hoy usan para encubrir su falta de cualidades narrativas.

Si a todo esto unimos que Lorenzo Silva es uno de los pocos autores que ha optado por distribuir su obra en digital a precios más que razonables y sin el absurdo sistema de protección del Adobe DRM, pues desde luego es una genial alternativa para disfrutar leyendo con las aventuras inteligentes, mordaces e intrigantes de los recientemente ascendidos Brigada Bevilacqua y Sargento Chamorro.



Crónica literaria desde la Puerta del Sol

Me dirigí con mi pareja hacia la puerta del Sol y tras 43 kilómetros aterrizamos en la explanada del inicio de la calle Alcalá, a la una y media de la madrugada, donde comenzaba la marejada que se ha iniciado estos días, las calles eran como una playa gris de asfalto donde miles de jóvenes estaban sentados o tumbados tomando baños de luz de la luna llena que alumbraba la noche de Madrid.

En el 68 decían que debajo de los adoquines de París, estaba la arena de la playa, en el 2011 no hay adoquines en el centro de Madrid, se han sustituido hace ya mucho por el asfalto y el hormigón impreso, pero las olas de la rebelión rompen en esta castiza plaza llena de historia, donde los espíritus de los detenidos en la antigua DGS parecían bailar esa noche por los sótanos del viejo caserón, una danza jubilosa y liberadora, tornando el sufrimiento de antaño en mariposas multicolores surgiendo de esas paredes que han oído y contemplado tantos gritos de dolor y de sufrimiento.

Había mucha gente joven, y cada uno ponía en un cartel lo que quería, propuestas ingenuas en ocasiones, no tanto en otras, y en otras más algunas que llevan reivindicando sin mucho éxito los movimientos alternativos desde hace décadas.

La plaza entera era como un gigantesco Facebook en el que cada persona tenía su propia página web representada por el cartel que portaba y si te acercabas a hablar con ellos su blog, lo llamativo de esta forma de protesta es que se ha reproducido de alguna manera a nivel físico lo que está viviendo esta generación que ha asimilado la red como algo propio, como una forma de comunicación habitual en un segundo mundo que para algunos de ellos, es más real que el físico.

Otros, megáfono en mano, se dirigían a pequeños grupos que sentados en el suelo escuchaban las propuestas que les hacían, o simplemente hacían parodias de los políticos, o de lo que se ha venido en llamar perversamente: "clase política".

Toda la plaza estaba decorada con cientos de pancartas y carteles alusivos a la corrupción de un sistema que permite perpetuarse en el poder a los políticos corruptos y que desoye las necesidades de la gente, sobre todo de una juventud que no divisa el futuro, porque aunque tengan dos carreras, hablen dos idiomas y un máster no van a encontrar trabajo.

Algún manifestante entrado en edad, iba portando junto con sus canas, un cartel que decía: "La imaginación al poder" de nuevo una alusión a aquella histórica revuelta que marcó una época en la adormecida Europa de los sesenta, pero lo que yo veía a mi alrededor no parecía tener los mismos matices que aquel mayo glorioso.

No veía a gente “concienciada” y preparada políticamente, dispuesta a entablar brillantes debates con los compañeros para ser la vanguardia de la clase trabajadora, no veía mucho iluminado por ahí, candidato a engrosar posteriormente la “gauche divine”

Lo que percibí era gente que tenía muy clara su experiencia inmediata y que sabía muy bien lo que no quería, aunque no tenía tan claro lo que quería, lo que se traslucía de las caras sonrientes, de los carteles y de las pancartas, era antes que nada una experiencia vitalista, como un arroyo de aguas cristalinas que brota de repente de las entrañas de la tierra, para dar vida a los campos y los bosques.

Se podían leer cosas como “Lo queremos todo y lo queremos ahora” , “Ya tenemos el Sol, ahora queremos la Luna”. Y cosas por el estilo.

Esta frescura, esta irreverencia hacia lo establecido, podría ser el nexo de unión con el movimiento Hippie por ejemplo, que nunca llegó a organizarse orgánicamente, para poder influir políticamente, pero que sin embargo rompió con todo un sistema de valores, consiguió impactar en toda la sociedad, introduciendo unos valores que se han ido integrando poco a poco en el sistema, como la igualdad de sexos, la libertad sexual, y un aprecio por la naturaleza y una vida preocupada por el interior del ser humano, el espiritualismo, y una forma de producción en la que se recuperan las facultades innatas del hombre relacionadas con la artesanía y la manufactura ecológica a pequeña escala.

También había en la plaza varios carteles llamando a la responsabilidad, decían: “esto no es un botellón”. “Más agua y menos alcohol”, “Menos alcohol y más pensar” y por fin, uno sublime que decía en letras bien grandes “LEE MÁS”.



La generación Google, está acostumbrada, a obtener la información que necesita a golpe de click, no le hace falta buscar fuentes, leer libros o artículos sobre algo sobre lo que está interesado, simplemente introduciendo el vocablo sobre el que está interesado en el buscador, obtendrá todo tipo de información sobre lo que quiere saber sin ningún esfuerzo.

Esto que podría ser positivo en un primer momento, por aquello de acercar la información a los ciudadanos, se está empezando a convertir en un hábito no muy beneficioso para la mente humana.

Pongamos un ejemplo de una conversación cualquiera en cualquier familia, entre un hijo adolescente o joven y sus padres.

— ¿Papá quien fue Franco?

— Fue un dictador que gobernó España durante casi cuarenta años, y que dejó atrasado este país con respecto al resto de Europa. Y siguiendo una larga explicación sobre lo que es la democracia, la represión, etc.

Después de un pequeño discursito, en el que se tratan las maldades de un sistema autocrático y dictatorial. Otra pregunta lanzada sin pestañear.

— ¿Quién eligió a Franco?

— No hijo, a Franco no lo eligió nadie, fue un militar que se alzó en armas contra el gobierno legítimamente establecido por el pueblo mediante una votación democrática.

Otra pequeña disertación y nuevamente otra pregunta rápida a continuación de la exposición.

— ¿Qué era la democracia orgánica?

— La democracia orgánica era la democracia de los órganos genitales del Caudillo, se hacía lo que le salía de los cojones.

Contestación producida un poco por la falta de “feed back” en la conversación que ya empieza a ser irritante.

Otra pregunta surgida como una centella.

— ¿Por qué la gente le dejó mandar a Franco?

Y aquí ya se corta la función de servidor de contenidos del padre y éste le contesta:

— ¿Pero no te das cuenta que no estás entendiendo en profundidad nada de lo que te digo? Solo quieres tener la información y nada más, no la trabajas, no la cuestionas, no la integras.

— ¿Y para qué voy a hacer eso que dices? Cuando tengo una duda la consulto en el Google y ya está, no tengo que partirme el coco pensando. Todo está en la nube, no hace falta devanarse los sesos ni irse a una Biblioteca a empollarse veinte libros.

Para mucha gente, Internet es como una fuente inagotable de sabiduría, es el oráculo de los dioses, todo está en la red, y si lo dicen por Internet es verdad.

La nueva generación, se ha acostumbrado casi desde la infancia a relacionarse con sus coetáneos a través de la pantalla de su ordenador, a cualquier hora, y en cualquier lugar a través de su maravilloso móvil de última generación con conexión 3G y videollamada.

Curiosamente, los pájaros agoreros que surgieron a los inicios de Internet, que vaticinaban, que la informática e Internet, iban a volver poco comunicativas a las personas, que las iban a dejar aisladas en su cuarto sin salir a la calle, sin conexión con el mundo real, se equivocaron de parte a parte, por el contrario, los que se han acostumbrado a usar la comunicación telemática, son más activos, se comunican mucho mejor y se integran mejor en el medio, medio

que precisamente ha integrado el Facebook, el Twitter y toda la parafernalia de redes sociales informáticas.

Esta conciencia colectiva de grupo, que ha fomentado Internet, se expresaba perfectamente en la Puerta del Sol, casi todo el mundo andaba con su móvil de pantalla táctil, comunicándose con otras personas que no estaban en ese momento en la plaza, o bien seguían, lo que la Comisión de Informática formada por unas veinte personas iba volcando en los blogs de los que impulsaron la protesta.

Los jóvenes se han acostumbrado a contestarse unos a otros, a través de Twitter, o Facebook, o el correo electrónico, y lo hacen sin que la longitud de los mensajes, supere dos líneas, leer más resulta cansino, y cuando hay que hacer explicaciones más complejas, siempre se puede recurrir al envío de enlaces que lo explican todo, aunque la veracidad de lo que se dice en ellos, sea cuestionable.

Esta forma de comunicación se traslucía perfectamente en la plaza, en donde como por arte de magia, se habían unido el mundo virtual y el físico en uno solo.

Algunos en vez de cartel, llevaban un ordenador portátil, en el que ponían sus consignas en una pantalla, que elevaban sobre su cabeza, la mayoría lo tenía escrito en un cartel de cartón, sujeto con un palo, la misma frase que difundían a través de Twitter, Tuenti, o cualquier otra red social, esto no era posible en aquel lejano mayo del 68 ni en los melenudos que asistieron al festival de Woodstock.

Tampoco la forma de vestir de los asistentes, era tan irreverente ni producía el choque que generaban los primeros melenudos de los años sesenta, la dialéctica aplicada a la forma de vestir ha hecho que a las formas ondulantes, curvas y suaves de los hippies, les sucedieran las puntas y las aristas de los punks de finales de los setenta y principios de los ochenta, con sus colores negros y ofensivos pircings, que a su vez, de nuevo por oposición dialéctica, generaron los elegantes y enchaquetados postmodernos con sus cuidados y elegantes trajes y cuidados peinados, predecesores de la nueva oposición dialéctica de los "crunch" con su estilo desenfadado y surfero.

Todo movimiento nuevo genera formas artísticas nuevas, nuevos medios de expresión, en la plaza se veía más bien un sincretismo de tendencias, de gente con el pelo corto, recordando vagamente un estilo punk, o bien melenudos heavys, y otros con estética informal de tipo Crunch, pero nada nuevo que hiciera pensar en una expresión estética distinta, aunque todavía es demasiado pronto para ello.

¿En que acabará todo esto? Pues seguramente habrá alguien que trate de organizar todo, que trate de darle una organicidad, ya se empieza hablar de hacer asambleas por barrios, de poner al día las propuestas de esas asambleas en la plaza la semana que viene, y de presentar las solicitudes en el Ayuntamiento, no está mal como ejemplo de democracia directa, y ajena al sistema institucional, pero desde ese momento en el que empiecen a salir representantes, a dialogar con los poderes establecidos, ¿Conseguirán mantener la frescura de este movimiento? ¿Conseguirán mantener la unidad actual, o empezarán las divisiones ante las distintas estrategias a seguir?. No lo sabemos, lo veremos seguramente a no tardar mucho, lo importante es que las ideas-fuerza que han surgido de este movimiento, calen en la sociedad. Hay que afinar el sistema democrático, para acercarlo a una democracia real, y los ciudadanos se pueden organizar espontáneamente fuera de las arcaicas y controladas estructuras de los partidos, eso ya está conseguido.

Esa noche, la luna iluminó la Puerta del Sol, dotándola de la magia de lo nuevo, de lo misterioso, espoleando las mentes y los corazones de una generación sin futuro, marginada

del poder, esperemos que sepan aportarnos nuevas concepciones para salir del callejón sin salida en el que nos han metido los políticos y las multinacionales.



Isidro López Neira es Administrador de *Zonaebook*, *todos tus libros en uno*, web de referencia en Castellano para los amantes del libro electrónico. Licenciado en Derecho, como abogado en ejercicio colabora en distintos temas relacionados con la ecología y el voluntariado social; en este orden de cosas administra la lista la Red de Abogados de Defensa Ambiental y es fundador de ADELUR (Asamblea Democrática de Estudiantes y Licenciados de la UNED, en la Red). También es administrador de la plataforma Innova de la UNED.

Relatos por entregas.

El solitario de Causeway Bay (12)

Eran poco más de las nueve de la mañana cuando Jean y Ricardo atravesaban las puertas del Hospital Costa del Sol. Una recepcionista algo indolente se encargó de avisar al doctor Fuentes de que ambos policías le esperaban. A Ricardo no le gustaban demasiado los hospitales, aunque no podría catalogarse de hipocondríaco sí era un tanto aprensivo y, desde luego, no disfrutaba observando el ramillete desgracias que se observaban cuando uno visitaba estos lugares.

—Ufff, ¿de dónde sale tanta gente con esas pintas de centroeuropeos o nórdicos?, ¿por casualidad hemos salido de España? —preguntó Jean entre irónico y curioso.

—¡Ah!, pero, ¿no lo sabes? — contestó el subinspector marbellí.

— ¿Qué no sé que debiera saber?

— Pues que la Costa del Sol es el geriátrico de Europa. Aquí vienen a terminar sus días una buena parte de los ingleses, alemanes, suecos, daneses... a los que el frío de sus países les jode los huesos cuando envejecen y solo el sol del sur de España los reanima. Lo malo es que, ya de paso, vienen a saturar también nuestro sistema sanitario y, como quien no quiere la cosa, a que también nuestro tercermundista sistema nacional de salud les atienda en cuestiones en las que los de sus países, algo más avezados que nosotros en la cosa del gasto público, se dieron cuenta hace tiempo que no podían ser sufragadas sin más. Menos mal que lo que se va por lo que se viene. Lo que se llevan en prótesis de cadera se lo gastan en hartarse de cerveza en los chiringuitos. Al final la balanza de pagos debe estar más o menos equilibrada.

Mientras el andaluz instruía al belga sobre los temas macroeconómicos de la Costa del Sol vieron acercarse al inefable Fuentes con su eterno iPad bajo el brazo. Debían de oler a policías desde lejos, ya que el médico no lo dudó y se fue hacia ellos seleccionándolos entre las decenas de personas que esperaban en el hall donde se encontraban.

—Buenos días, soy el doctor Fuentes, ¿me buscaban?

—Sí, doctor, tenemos orden del Juzgado de Instrucción número uno de Marbella de que hablemos con usted sobre el caso del fallecimiento de una paciente en causas no bien determinadas —Gómez se sorprendía a sí mismo en ocasiones por lo burocrático de su lenguaje—. Yo soy el subinspector Ricardo Gómez de la Comisaría de Marbella y mi compañero es el agente Jean Slosse, de la Interpol—

Fuentes pareció algo confuso al oír la presentación sobre el policía belga.

—Y ¿puede saberse que tiene que ver la Interpol con lo que aquí nos ocupa?

—¡Ah! Disculpe, doctor, no se preocupe. Mi colega me acompaña solo porque estamos colaborando en la resolución de otro caso que nada tiene que ver con esto —Gómez se mostraba algo compungido por haber alarmado al médico.

—Bien, pues si quieren acompañenme a mi despacho y les pondré al tanto de lo ocurrido.

Gómez percibió el nerviosismo de Jean por tanto prolegómeno y tanta pérdida de tiempo, por lo que atajó rápidamente a Fuentes.

—Discúlpenos doctor, pero andamos muy ocupados, si le fuera posible contarnos aquí lo sucedido seguro que ganamos tiempo. Realmente tenemos bastantes asuntos urgentes que tratar esta mañana.

—Sí, lo entiendo, no se preocupen. Sentémonos en aquel ángulo de la sala de espera donde podemos charlar con cierta privacidad —dijo Fuentes indicando un bloque de unos cuantos asientos vacíos.

Gómez comprobó como el rictus de su compañero se relajaba.

—Bien, les haré un breve resumen de lo sucedido —Fuentes se sentó mientras dejaba con mimo su iPad sobre una silla vacía contigua a la suya—. El asunto puede no tener más importancia, pero al Comité de Ética del hospital nos pareció que debíamos comunicarlo al juzgado, por si pudiera haber algún asunto oculto. Trataré de hacerles un breve resumen. Hace unos meses una paciente tratada en el hospital, Eva Santos era su nombre —Gómez tomaba notas mientras Fuentes hablaba— falleció mientras pasaba consulta en nuestra área de Cardiología. El médico que estaba tratándola es el doctor Elias Rotmensen, un profesional intachable de nuestro centro. La paciente presentaba, según su historia clínica, una rara enfermedad cardíaca, lo que denominamos en nuestra jerga Takotsubo. Puedo deletreárselo —indicó Fuentes al ver la indecisión del subinspector— o mejor escribírselo yo mismo.

—Se lo agradezco, los términos médicos nunca han sido lo mío —dijo Gómez mientras le cedía al doctor Fuentes el cuaderno y el bolígrafo.

—Lo entiendo, y menos este que es de origen japonés. Bien, creo que no es necesario que profundice en los síntomas. La cuestión es que la paciente sufrió una segunda crisis fuerte de su enfermedad mientras se encontraba en la consulta del doctor Rotmensen y falleció allí mismo. El doctor no ordenó la realización de la autopsia ni emitió comunicación judicial alguna. En las revisiones periódicas que hace nuestro Comité de Ética surgió este caso, nos pareció anómalo el proceder del doctor Rotmensen y por ello decidimos al menos comunicarlo judicialmente aunque no tengamos ninguna razón para pensar que pudiera haber una actuación clínica adecuada de nuestro compañero, solo que formalmente no actuó como debía.

—Pero, ¿entonces... según ustedes la paciente fue tratada de forma adecuada por su médico? — Gómez inquirió.

—Sin el menor atisbo de duda.

—Existe algún familiar que pueda demandar al centro y eso quizá es lo que les mueve a realizar esta acción.

—Parece que no. Solo vive un tío de la paciente y en ningún momento ha manifestado malestar por el proceso seguido.

—Bien, coincidirá, pues, conmigo en que esto parece puro formalismo —Gómez no podía disimular su descontento con el tiempo que estaba perdiendo.

—Es posible —Fuentes estaba cambiando a un tono algo menos amistoso—, pero eso tendrán que decidirlo ustedes.

—Bien, ¿podemos ver al doctor Rotmensen?

—Por supuesto, si me lo permiten les acompañaré hasta su despacho.

Jean parecía desesperado. Si hubiera conocido mejor la zona, hubiera dejado allí mismo a su compañero y se hubiera largado al Miramar para indagar sobre los que desde allí se conectaban a Internet. Gómez le hizo seña de que se calmara, que era solo cuestión de un momento. Llegaron los tres al despacho de Rotmensen; Fuentes llamó a la puerta solo como símbolo de cortesía y la abrió sin esperar a que desde el interior se le invitara a pasar.

—Elias, ya sabes que estamos con las formalidades respecto al caso de Eva Santos. Estos señores son de la policía de Marbella y quieren hablar contigo. Bien, yo les dejo solos. Si me necesitan, mi despacho está cerca.

Y sin mucha ceremonia más, Fuentes continuó por el pasillo de Cardiología en dirección a su despacho. Rotmensen, algo confundido, invitó a entrar a los dos agentes.

—Bien, el caso es que no les esperaba y ni siquiera tengo aquí la historia clínica de la paciente. Además tengo una persona citada en veinte minutos.

—No se preocupe —Gómez se mostraba colaborador—, no creo que le hagamos perder más de diez de sus veinte minutos. En cuanto a la historia, lo normal es que el juzgado le pida oficialmente una copia para su análisis por los servicios forenses.

Gómez fue haciendo las preguntas de rigor y tomando nota de ellas en su bloc de bolsillo. Mientras tanto Jean revisaba aburrido el despacho del holandés. Solo tenía ganas de salir de allí cuanto antes para continuar con la investigación que le había llevado a la zona. Casi había dejado de oír las preguntas de su compañero concentrado en su revisión de los pequeños detalles de la consulta, intentando que el tiempo pasara rápido. Una amplia colección de libros, y no todos de medicina precisamente, Goethe, Schiller, Hölderlin, Thomas Mann... Jean no era un especialista en literatura, pero sí sabía lo suficiente como para darse cuenta de que la literatura alemana era la favorita del médico holandés. Jean prefería a los clásicos de aventuras ingleses: Verne, Salgari, Kipling... No entendía como alguien podía soportar a aquellos soporíferos autores germanos, mirando continuamente más hacia adentro de ellos mismos que hacia la realidad exterior. Pero claro, él era un policía, un hombre de acción, no un intelectual. Siguió con la mirada perdida en los detalles del despacho. Todo estaba absolutamente pulcro. Ni una mota de polvo. El médico holandés vestía de forma impecable, se veía que su profesión no le debía de llevar muchas veces al día a arrugarse la camisa. Por un momento se comparó a sí mismo, con su chaqueta sin planchar desde hace varios meses y el polo que solía llevar por su escasa necesidad de plancha. Miró la perfecta raya de los pantalones del doctor Rotmensen y la comparó con sus vaqueros que incluso estaban algo sucios. Por un momento pensó en lo que haría aquel hombre cuando tuviera que enfrentarse a la reanimación de un paciente. Se lo imaginó por un momento intentando devolverle la vida a aquella tal Eva Santos. Su indumentaria con el planchado arruinado. ¿Cómo podría un cardiólogo ser tan puntilloso con su aspecto? Fuentes, al que habían dejado hacía unos momentos, vestía una bata algo desaliñada y debajo llevaba el mono quirúrgico. No estaba especialmente bien peinado, ¡qué diferencia entre ambos tipos! Gómez continuaba con su interrogatorio de rutina, por el tono de voz del andaluz se notaba que solo buscaba los datos necesarios para hacer un informe al juzgado y archivar el caso. Jean continuó con su aburrida inspección visual. En la pared había algunos cuadros de realistas paisajes de montaña; también algunas fotografías. En una de ellas se veía a Rotmensen algo más joven acompañado de una joven y guapa mujer. Una pequeña vitrina de cristal guardaba también numerosos cedés de música. Casi toda era clásica, Bethoven, Mahler, Schubert, Schumann, Mozart... Estaba claro que los gustos musicales del holandés coincidían con los literarios en cuanto a la nacionalidad de los creadores. Jean no era nada aficionado a la música clásica, su pasión era el jazz: Ellington, Amstrong... Se fijó en que la portada de un disco de Schubert representaba la misma imagen que uno de los cuadros colgados de la pared. Se trataba de un hombre subido a una alta roca contemplando el horizonte por

encima de la niebla, "El caminante sobre el mar de niebla" de Caspar David Friedrich, rezaba el título del cuadro, escrito en una placa dorada atornillada al marco. El disco era una colección de lieder de Schubert, "Der Hirt aus dem Felsem"; Jean sabía lo suficiente de alemán como para poder traducir aquella frase, "El pastor en la roca". "¡Vaya tipo!" pensó. Es un clásico, no le pega nada esta Málaga desenfadada mezcla de andaluces mordaces e ingleses borrachos. El resto de la inspección fue sencillo, los correspondientes títulos profesionales presentes en la consulta de cada médico y poco más.

Gómez terminó sus preguntas, agradeció a Rotmensen sus respuestas y se levantó para marcharse. Jean le siguió y se despidió también del holandés. Caminaron aprisa por el pasillo, ya que ambos iban con ganas de dirigirse a Fuengirola.

—¿Qué tal, cómo ha ido? —le preguntó Jean a Gómez más por pura educación que por auténtico interés—.

—¡Vah! Pura rutina, ¿es que no has estado oyendo?

—La verdad es que no he prestado mucha atención a tu interrogatorio. Me parecía tan tedioso que me he dedicado más a fisgonear por el despacho de ese tipo tan elegante.

—Sí, la verdad es que parece un sujeto extraño, aunque no creo que tuviera ninguna razón espuria para no comunicar la muerte de Eva Santos al juzgado. En fin, si me ayudas en el coche a rellenar el informe lo mando al Juzgado ahora mismo desde el portátil y nos largamos a Fuengirola.

Ambos se dirigieron al vehículo. Gómez sacó su ordenador y se conectó a través de 3G a su correo electrónico. Le pidió a Jean que fuera escribiendo el informe mientras él revisaba los datos de su cuaderno y le iba dictando lo que debía poner: "Elias Rotmensen, de nacionalidad holandesa, de treinta y ocho años de edad, con residencia en España desde hace diez años, médico del departamento de Cardiología del Hospital Costa del Sol, viudo....". De repente el teclado manipulado por Jean enmudeció.

—¿Qué te pasa? ¿Por qué paras?

—Espera, déjame pensar —El agente de la Interpol permaneció ensimismado unos segundos.

—¡No puede ser! ¡No es posible!

—Pero ¿qué sucede? —le inquirió impaciente Gómez.

—Ahora lo acabo de ver claro Sabía que había algo que me perturbaba en el despacho y ahora mismo acabo de saber qué es. Cuando has dicho "viudo" he caído en la cuenta.

—¿No estarás pensando que hay alguna relación entre este tipo y nuestro caso? —Gómez sugirió algo escéptico.

—Bueno, es viudo, ¿no? Y estamos buscando viudos. Esto ya nos lo acerca. Pero es otro tema, déjame que llame a Madrid.

Jean marcó el número de móvil de Anette. El teléfono dio tres tonos de llamada hasta que la francesa contestó.

—Anette —le preguntó Jean algo nervioso—, puedes buscar un texto del foro de estos pirados donde Nibelungo decía no sé qué de una roca.

—Sí claro, ya me acuerdo. Déjame un momento.

El subinspector Ricardo Gómez aguardaba expectante sin saber exactamente qué estaba pasando por la cabeza del agente de la Interpol.

Anette era rápida con el ordenador y en un par de minutos comenzó a leerle a Jean: "Solo quienes vencen sus prejuicios logran ver el horizonte lejano. Súbete a una roca solitaria para

ver por encima del mundo. Nadie importa, solo lo que hay más allá de todos esos pequeños puntos que son la gente vista desde la altura”.

—Bien, creo que tenemos algo, dile al jefe que vaya sacando billetes del AVE, me temo que seréis necesarios aquí de manera inmediata. Dame un par de horas y te confirmaré si tengo algo sólido o no —El agente Slosse de la Interpol estaba colgó el teléfono francamente agitado.

—Bien, ¿quieres decirme de una vez qué coña pasa? —Gómez se impacientaba.

—Vamos aprisa a cualquier tienda de discos, tengo que encontrar un liedert de Schubert.

— Pero estás loco, ¡qué pinta ahora Schubert en todo esto! —Gómez estaba ya pensando que su colega estaba perdiendo la cabeza.

—Es sencillo. Mientras tú interrogabas a ese médico en su despacho yo me aburría como una ostra y me dediqué a ir mirando todo lo que había dentro del mismo. La verdad es que nada me llamó poderosamente la atención. Muchos libros y música de clásicos alemanes, pero eso no conseguía emitir ningún mensaje a mi cerebro. Había también un cuadro curioso de un tipo subido en una roca sobre la niebla, contemplado el horizonte. Como te digo, nada de esto conseguía vencer mi aburrimiento. Pero cuando me has dicho que Rotmensen era viudo todo ha empezado a emitir señales a la vez. Un disco, el cuadro... En seguida me he acordado que el nombre en clave de nuestro principal sospechoso es Nibelungo y eso parece bastante alemán, de hecho había algunos discos de Wagner por el despacho de Rotmensen. Pero lo crucial ha sido lo del cuadro con el tipo en la roca y el disco con el liedert de Schubert “Der Hirt aus dem Felsem”, que traducido al español es “El pastor en la roca”. Todo ello me ha recordado un trozo de texto que leímos en el foro donde participa de Nibelungo que casi venía a copiar lo que el tipo del cuadro estaba haciendo, subirse a una roca solitaria para ver por encima el mundo. Por eso necesito escuchar ese puto liedert para comprobar lo que dice, aunque estoy casi seguro de no equivocarme, de que estamos muy cerca de encontrar a nuestro hombre.



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.

Relato corto.

Los dos solos

Este texto fue ganador en el Primer Concurso Internacional de Microrrelatos organizado por la Latin Heritage Foundation en mayo de 2011.

Apenas despegamos los labios durante el trayecto. Habíamos mantenido los ojos fijos en el asfalto, cada uno sumido en su propio tumulto interior, convirtiendo el ritmo de Springsteen elegido por la emisora de radio en nuestra banda sonora particular. Le miré de soslayo cuando cambié de marcha. Llevaba varios días sin afeitarse y con la barba incipiente parecía mayor. Quise ver en ese gesto suyo un intento de agradarme, de igualar nuestras edades.

—¿Todo Bien?

—Todo bien.

Nuestro equipaje no era ligero. Los dos cargábamos con mochilas repletas de pesados compromisos. Sabíamos lo mucho que podíamos perder y la dudosa recompensa que recibiríamos a cambio. Hubiera sido muy fácil dar un volantazo y dejarlo estar, regresar a nuestro hábitat natural. Pero yo no giré ni él me lo pidió. Su respiración profunda me incitaba a pisar a fondo el acelerador. Nos lo debíamos; ambos lo deseábamos.

La habitación del hotel se me antojó fría. Me senté en la cama y deslicé inconscientemente la mano sobre la colcha una y otra vez. No recordaba cómo comenzó todo pero el final de aquella historia, la nuestra, era previsible.

—¿Estás seguro?

Su ademán afirmando fue tan leve que apenas lo distinguí. Aún estábamos a tiempo de salir de allí, de recoger las maletas y dar un portazo, de que no ocurriera. Pero no queríamos marcharnos, necesitábamos continuar para sentirnos vivos cada uno de los días que nos quedaban por existir.

—Sin acritud.

—Sin remordimientos.

—Sin penas.

—Sin glorias.

—Sin rendir cuentas.

- Sin pedir explicaciones.
- Sin rencor.
- Sin miedo.
- Sin prórrogas.
- ...

No sabíamos qué tregua nos darían nuestras bolsas de viaje, seguramente no nos concederían demasiado tiempo y pronto llamarían impertinentes a la puerta.

No me permitió apagar la luz. Era lo acordado.

—Sin vergüenza...



María Teresa Hernández Díaz es Doctora en Ciencias Químicas por la Universidad Complutense de Madrid y trabaja en la investigación de nuevos materiales para el sector energético. Sus publicaciones se han situado preferentemente en el ámbito científico. En el ámbito literario es autora de varias novelas: "*La Dama de las Cavernas no tiene Jardín*", (Aventuras, 2000), "*Crónica de un Adosado*" (Humorística, 2006 y Luarna, 2010), "*KARA. La Sonrisa Oculta de Venus*", (Policíaca 2008) y "*La Galería de los Susurros*" (Dramática, 2010).

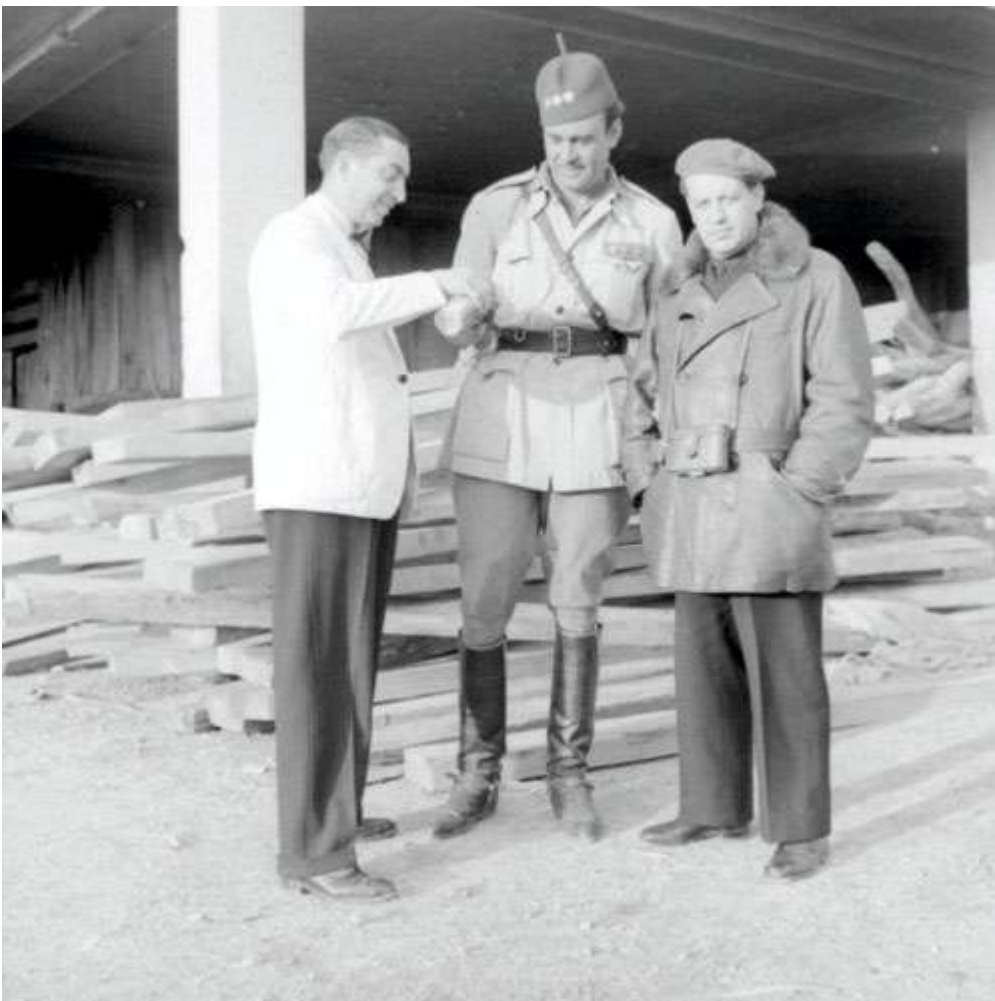
📖 Autores blogueros.

De memoria y olvido

Antonio Quirós

28-5-2011 La indignidad del vencedor

Hay muchas fotografías de la guerra civil que representan hechos, sentimientos o sensaciones de aquella gran tragedia nacional. Pero para mí hay pocas como esta que podemos ver a continuación.



En la fotografía vemos al inefable barman Perico Chicote sirviendo un cocktail al coronel Ríos Capapé, uno de los jefes de unidad del ejército nacional. La foto está realizada durante

el sitio de Madrid y las ruinas que vemos por detrás son las de la Escuela de Arquitectura de la Ciudad Universitaria.

Para mí la fotografía representa como pocas la dialéctica entre vencedores y vencidos, entre triunfadores y aplastados. Mientras una ciudad (Madrid) sufre uno de los sitios más terribles de la historia bélica del siglo XX, uno de los militares sitiadores toma relajadamente un cocktail. Seguramente mientras lo hacía, las baterías nacionales estarían distribuyendo obuses contra Moncloa o, quizá, los modernos aviones italianos que servían a las órdenes de Franco estuvieran bombardeando la Gran Vía. Sin embargo, un pulcro Perico Chicote, con su flamante chaquetilla de barman y con la raya de su pantalón perfectamente planchada, le sirve la bebida a un relajado coronel y a su fotógrafo de cámara.

Y no es que con esto quiera yo remarcar la maldad del ejército nacional frente al republicano. Podemos hallar fotos similares en el otro lado. Recuerdo, por ejemplo (aunque ahora no la he encontrado para ponerla aquí) una de Lister sirviendo bebidas en pulcras copas de cristal a un conjunto de periodistas que visitaban uno de sus puestos de mando durante la batalla del Ebro.

Lo que me gustaría resaltar aquí es precisamente la indignidad de las guerras y la radical diferencia entre quienes no las sufren, y quizás las provocan, y quienes soportan las más tensas situaciones con las que el ser humano pueda enfrentarse. Y me pregunto, no puedo dejar de hacerlo, si barman y coronel dormirían esa noche tranquilos, sosegados por el alcohol de la bebida mientras cientos de personas lloraban a sus muertos, a sus casas perdidas, destrozadas por las bombas; mientras la mayor parte de los ciudadanos de Madrid pasaban hambre y necesidades, durmiendo en los improvisados refugios del metro.

La condición humana es lo peor que existe sobre la faz del universo.



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.

Desde la Torre. El blog de Luarna

27-5-2011 Premio "España en sus exilios"

Recordamos a nuestros usuarios que continua abierto el plazo de inscripción de obras para el premio "España en sus exilios", promovido por Luarna Ediciones y por la [Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#). Dicho premio quiere recoger el legado de todos aquellos españoles a los que la intrasigencia y el dogmatismo de algunos les forzó a abandonar la tierra de todos.

El Premio está dotado con 6.000 € y pueden presentarse todos los escritores, estudiosos e investigadores de cualquier nacionalidad, con obras inéditas escritas en castellano y no premiadas en anteriores concursos. Las obras presentadas deben englobarse en la modalidad de no ficción (ensayos, tesis doctorales, investigaciones científicas, estudios, biografías, memorias, obras de testimonio y diarios) y versar, o estar directamente relacionadas con la temática del exilio español, comprendiendo el "Exilio" en todas sus épocas e ideologías.

Bases II Edición, año 2011



FUNDACIÓN BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com



27-5-2011 Belén Gopegui también sin DRM

Cada vez somos más en el club del anti-DRM y precios asequibles. Es un placer ver como cada día pautas como esta, que llevamos tanto tiempo defendiendo, van tomando más cuerpo en el mercado del libro electrónico.

Ahora se nos une al club Belén Gopegui con su recién aparecida novela "Acceso no autorizado", un thriller político e informático con personajes que se parecen mucho a una vicepresidenta concreta y a un ministro concreto.



25-5-2011 Seleccionar reader según la pantalla

Los dispositivos para la lectura electrónica incorporan distintas tecnologías de pantalla y alguna gente duda hacia cual inclinarse. Intentaré en estas líneas hacer una breve presentación de las que podemos encontrar más usualmente en el mercado:

-elnk Vizplex no táctil: son las más usuales. La calidad lectora es buena y en este momento es la más barata que podemos encontrar. Si no le pedimos a nuestro dispositivo que tenga muchas cuestiones adicionales, esta es una muy sabia elección, sobre todo por el equilibrio calidad / precio. Esta pantalla la tienen dispositivos como nuestro bq Cervantes.

-elnk Vizplex táctil resistiva: Es la misma que la anterior, pero con una capa táctil resistiva. Tiene de bueno que tenemos una interfaz táctil para manejar el aparato y de malo que esa interfaz táctil aporta reflejos y la experiencia lectora pierde respecto a la no táctil. Esta pantalla la tiene dispositivos como el iriver Cover Story.

-elnk Pearl. Es una versión posterior a la Vizplex y que aporta un fondo más blanco que la Vizplex para el proceso de lectura. El problema es que en este momento solo el Sony PRS-650 (técnicamente en rotura de stock desde noviembre pasado) o el Amazon Kindle, la tienen. En este momento es, desde luego, la que mejor calidad lectora aporta, pero su problema es que los dispositivos que la tienen presentan algunas dificultades (Kindle por su sistema no estándar de lectura) y Sony por el alto precio y la dificultad para encontrarlo en

este momento. Los dispositivos de Sony presentan además un sistema táctil basado en infrarrojos que no dificulta la lectura y es muy agradable en su manejo.

-Sipix táctil capacitiva. El panel Sipix difiere algo en la tecnología del eInk a pesar de que sus bases son similares. Presenta un fondo levemente más gris que la Vizplex, pero la representación de la letra posee un alto nivel de contraste por lo que la percepción lectora no es demasiado diferente. Como ventaja tiene su pantalla capacitiva. Hay que aclarar que una pantalla capacitiva en tinta electrónica no es tan resolutive como una pantalla capacitiva como la de los iPhone, iPad, etc., sin embargo la tactilidad es bastante mejor que en las resistivas. Además, este tipo de pantalla en los readers no aporta contrastes adicionales como lo hace el tandem eInk Vizplex + táctil resistiva. Un ejemplo de dispositivo con este tipo de pantalla es nuestro bq Avant.

En general, la decisión de ir a uno u otro tipo no suele estar solo en función de la tipología de pantalla, sino también de la ergonomía del dispositivo, de las funcionalidades del firmware, etc. Cada uno tendrá que tomar su decisión respecto a los parámetros que vea más adecuados respecto a lo que busca en su experiencia lectora.

18-5-2011 El libro mañana. El futuro de la palabra escrita

Cuando el Ministerio de Cultura prescindió de los servicios de Milagros del Corral como directora de la Biblioteca Nacional, todos sabíamos que se perdía mucho talento para la gestión de nuestra casa matriz de los libros.

Esto se demuestra ahora, cuando desde su nuevo puesto en la Unesco, Milagros coordinará a partir de mañana el foro "El libro mañana. El futuro de la palabra escrita" que se celebrará en Monza (Italia) y reunirá a cualificados expertos mundiales que debatirán acerca del futuro digital de la palabra escrita.

La sensatez de la exdirectora de la Biblioteca Nacional se demuestra también en sus declaraciones sobre la estrategia editorial en España respecto al libro digital. En este ámbito reconoce el fracaso de Librandia en nuestro país, fracaso que se debe al hecho de que la estrategia que llevó a la creación de esta plataforma fue pensada solo por las grandes empresas sin contar con lo que el resto de los implicados en el proceso pensaban. Sabias palabras. Parece que cada vez somos capaces de decir mejores cosas desde ámbitos institucionales, pero el mundo empresarial continua sin hacer sus deberes, todo en aras de conservar un modelo de negocio que día a día se va deteriorando un poco más.

17-5-2011 Datos para el aliento/desaliento

Los datos que manejamos respecto a la evolución de la lectura tradicional y digital durante el primer trimestre de 2011 arrojan una mezcla curiosa de aliento y desaliento. Por un lado se habla de una bajada de las ventas de libro tradicional de un 20% en comparación con el mismo trimestre del año pasado. Esto parece mostrar que la industria editorial está siguiendo ya un camino similar a la de la música, que llegó a perder hasta un 90% de su facturación por venta de discos. Evidentemente, la bajada de ventas del libro tradicional no solo se debe a la presión del electrónico sino que en su base hay otras dos

causas que, desde nuestro punto de vista, inciden en ella, la primera es la crisis económica y la segunda el auge de la piratería.

Bien es cierto que en esta segunda no será por que no hayamos alertado con tiempo suficiente al sector de lo que podía ocurrir si no se daban pasos consistentes hacia la digitalización de contenidos y su distribución adecuada al entorno de internet en que hoy los usuarios nos movemos.

En paralelo a este dato, podemos aportar otro que, aunque no tan "oficial", sí que denota por dónde van los tiros en este momento. Realmente no manejamos cifras de las ventas de dispositivos para la lectura electrónica durante los meses transcurridos de 2011, pero los datos que manejamos respecto a los readers y tabletas de marca bq podemos extrapolar que durante los tres primeros meses de 2011 se han vendido tantos dispositivos como a lo largo de todo 2010. Esto evidentemente impacta de manera espectacular en el ámbito de los contenidos. Quienes adquieren dispositivos quieren contenidos para los mismos y si no los encuentran de forma fácil y a un precio razonable en el mercado, se van a la piratería. Y ya son algunos cientos de miles los usuarios que manejan readers o tabletas para leer.

Nos alienta, pues, el crecimiento experimentado por los dispositivos pero nos desalienta que el negocio editorial esté en franco declive. Tomen nota las editoriales con rapidez y reestructuren su negocio respecto a estos incontestables parámetros.

8-5-2011 Modos de poseer un libro

Estamos acostumbrados al modo tradicional por el que nos hacemos propietarios de un libro en papel. Lo compramos en una librería y ya está, nos lo llevamos a casa, lo ponemos en una estantería y ahí permanece (es de suponer que tras su lectura) para que le hereden nuestros hijos.

En el mundo digital las cosas podrían ser igual de sencillas. Compramos un archivo en una librería digital, lo ponemos en el disco duro de nuestro ordenador y desde ahí también a la herencia de las generaciones venideras. Sin embargo, el concepto de posesión con elementos no físicos parece que cambia notoriamente. Es decir, no me imagino a mi hijo heredando la música que tengo en mi disco duro. A lo mejor es un constreñimiento mental mío, pero la verdad es que mientras que puedo imaginármelo pensando en qué hacer con los libros físicos que se amontonan en casa, difícilmente puedo pensar que copie mis archivos digitales a algún lugar; lo más probable es que desaparezcan conmigo.

Pero, sentado esto, quería resaltar algunas cuestiones que considero relevantes también respecto a la posesión. Una de ellas tiene que ver con los sistemas de DRM. Conocemos ya sobradamente la dificultad que entraña el paso de un lugar a otro de un dispositivo protegido por el DRM de Adobe. Una vez vinculado a un ID de Adobe (una dirección de correo electrónico) ya no se puede pasar a otra. Entonces ya es que ni respecto a herencia hablamos, sino que lo hacemos de cara a mí mismo, es decir, de como mantener un archivo que he comprado vinculado a una dirección de correo electrónico cuando por alguna razón tengo que cambiarla y, por tanto, cambiar también mi ID de Adobe. Un sin sentido más del mundo del DRM, una compra que debería permanecer en el tiempo se vuelve tan efímera como la dirección de mi email actual.

Esto nos lleva también a que los sistemas deseables para el futuro deberían partir de otros principios, algo así como el pago por uso. Si todos los contenidos que hipotéticamente me puede interesar están en la red, cuando yo quiera usarlos solo tendría que pagar por su uso

en ese momento pero sin que debiera guardarlos en mi disco como una posesión a conservar hacia el futuro. Los contenidos en la nube, y se paga por ellos cuando se los va a usar. Así ese concepto de posesión del que hablamos se vería destruido.

Probablemente no falte mucho para que podamos ver esto, ya que las cosas razonables, por más que intereses comerciales las retrasen, terminan imponiéndose (o al menos en eso confío).

4-5-2011 bq readers y Luarna en la Feria del Libro de Castilla– La Mancha

Invitamos a nuestros amigos a que nos visiten en el stand de bq readers / Luarna Ediciones de la Feria del Libro de Castilla-La Mancha que se está celebrando en Cuenca y permanecerá abierta hasta el día 8 de mayo. Antonio Quirós, Consejero Delegado de Luarna Ediciones, participará en la jornada sobre financiación de industrias culturales que se celebrará el día 5 de mayo. Allí presentará la ponencia "Mundo Reader o cómo crear y mantener un proyecto empresarial vinculado a la lectura digital".



Novedades. No ficción



Aroa Solana

Windows Phone. Desarrollo de aplicaciones

El presente texto pretende ofrecer al lector una visión acerca del desarrollo de aplicaciones para dispositivos móviles que cuenten con el Sistema Operativo Windows Phone 7 de Microsoft. Los contenidos abarcan desde el diseño de la interfaz de usuario utilizando Silverlight pasando por la gestión de eventos táctiles y texturas junto con el enlace a colecciones, datos y su posterior presentación en pantalla.





Ciencia

Aristóteles

Obra biológica, 364 páginas, 5,80 €.

Fundación Cerebro y Mente

Aproximaciones contemporáneas a la histeria, 287 páginas. 7,25 €.

Sistema dopaminérgico y trastornos psiquiátricos (Avances neurocientíficos y realidad clínica, vol. IX), 453 páginas. 8,70 €.

Hernández Muñoz, Silvia

El humor como estrategia y reflexión en la publicidad española (2007-2008), 320 páginas, 5,80 €.

López Alonso, Francisco

Estudio del aluminio como matriz de grabado, 392 páginas, 7,25 €.

Empresa

Rosa Arellano, Javier

Oficina de Gestión de Programas y Portfolios. I- Introducción, 65 páginas. 2,90 €.

Vilches, Ernesto

Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v2, 443 páginas. 7,25 €.

Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v3, 406 páginas. 8,70 €.

ITIL® v3. Managers Bridge, 313 páginas, 8,70 €.

Ensayo

Delgado, Jennifer

La muerte del caballo alado, 149 páginas, 4,35 €.

Escuredo, Rafael

Andalucía irredenta. Historia de una pasión, 319 páginas. 4,35 €.

González Quirós, José Luis y Gherab Martín, Karim

Tecnología y cultura. La larga sombra de Gutenberg, 118 páginas, 7,25 €.

Juliá, Santos

Los socialistas en la política española, 1879-1982, 791 páginas. 5,80 €.

López Arnal, Salvador y Rodríguez Farré, Eduard

Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la Energía Nuclear en la salud y el medio ambiente, 340 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando

Sin perder la dignidad. Diario de un parlamentario vasco del PP, 245 páginas, 5,80 €.

Martí, Sacramento

Lo que nuestros clásicos escriben de las mujeres, 319 páginas, 5,80 €.

Moreno Benavides, Efrén

Ética borrosa, 238 páginas. 4,35 €.

Quirós, Antonio

Manuel Tagüena. Una biografía en fotogramas, 20 páginas. Gratuito.

La 31 Brigada Mixta del Ejército Popular. Diario de Operaciones, 82 páginas. 2,90 €.

Ruíz Sánchez, Carlos Humberto

La administración pública en la época de la Reforma (1854-1873), 254 páginas, 5,80 €.

Runno, Mauricio

Tus epitafios, 88 páginas. 2,90 €.

Informática

Baño, Pep Lluís

Robot dispensador para MSDN Vídeo, 152 páginas. Gratuito.

Blanco, Luis Miguel

Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos básicos, 645 páginas. 4,35 €.

Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos avanzados, 484 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos básicos, 618 páginas. 4,35 €.

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos avanzados, 578 páginas. 4,35 €.

Esteban, Ángel y Rayo, Ángel

Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 4.0, 977 páginas, 8,70 €.

Fernández Montoto, Carmen T. y Montes de Oca Richardson, Martha

Office 2007. Mucho más que un cambio de interfaz, 459 páginas. 5,80 €.

Gómez, Pedro y Rayo, Ángel

Fundamentos para desarrolladores de los sistemas operativos Windows, 168 páginas. 2,90 €.

Grupo Weboo

Windows Presentation Foundation, 302 páginas. 4,35 €.

Visual Studio 2008. Desafía todos los retos, 433 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis

Integración de soluciones con Biztalk Server 2006, 138 páginas. 5,80 €.

Hevia, José Luis y Rayo, Ángel

Acceso a datos con ADO 3.5, 433 páginas. 7,25 €.

Acceso a datos con ADO 4.0, 454 páginas, 7,25 €.

López-Belmonte, Pedro y Solana, Aroa

Administración de bases de datos con SQL Server 2008, 331 páginas. 8,70 €.

Diseño y programación de bases de datos con SQL Server 2008, 358 páginas. 8,70 €.

Muñoz Revert, M^a Magdalena

Photoshop CS5. Ejercicios prácticos, 168 páginas, 5,80 €.

Posadas, Marino

Programación en Silverlight 2.0, 305 páginas 5,80 €.

Programación segura con .Net Framework, 211 páginas. 2,90 €.

Rayo, Ángel

Aplicación de técnicas de AJAX a ASP .NET, 169 páginas. 5,80 €.

Administración y desarrollo con Sharepoint (WSS 3.0 y MOSS 2007), 437 páginas. 8,70 €.

Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework, 396 páginas. 5,80 €.

Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework 4.0, 396 páginas. 5,80 €.

Arquitectura de aplicaciones .NET, 201 páginas. 5,80 €.
Visual Studio 2010 y .Net 4.0. Novedades, 170 páginas, 5,80 €.
Sharepoint 2010, 266 páginas, 8,70 €.

Segado, Martín

Programación de dispositivos móviles con Visual Studio .NET, 83 páginas. 2,90 €.

Solana, Aroa

Windows Communication Foundation, 642 páginas. 7,25 €.

Desarrollo de aplicaciones Windows con WPF 4.0, 429 páginas. 8,70 €.

Windows Phone. Desarrollo de aplicaciones, 167 páginas, 7,25 €.

Vélez, Gustavo

Programación con Sharepoint 2007, 205 páginas. 2,90 €.

Novela

Alarcón, Pedro Antonio

Diario de un testigo de la guerra de África, 662 páginas. Gratuito.

La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia, 433 páginas. 2,90 €.

Andrada, José Manuel

La herencia de Rebeca, 191 páginas, 4,35 €.

Brun, Juan Manuel

Biografía de un héroe, 199 páginas. 4,35 €.

Delaumbría, Martín

Zoo de humanos, 296 páginas. 4,35 €.

Escuredo, Rafael

Cosas de mujeres, 169 páginas. 4,35 €.

Un sueño fugitivo, 257 páginas. 2,90 €.

Falcón, Carmen

Número equivocado, 361 páginas. 4,35 €.

Figueira, Lola

Regreso a Vadinia, 189 páginas, 4,35 €.

Fraguas-Bravo, Alfonso y Quirós, Antonio
Soñando la miseria, Gratuito.

Hernández Díaz, María Teresa
Crónica de un adosado, 4,35 €.

Iglesias Rivera, Reyes
Botas de agua para un día de julio^l. 172 páginas, 4,35 €.

Maicas, Victor J.
La playa de Rebeca, 137 páginas. 4,35 €.
La república dependiente de Mavisaj, 168 páginas. 4,35 €.

Maura, Fernando
Diálogos de anochecer, 191 páginas. 4,35 €.
Últimos días de agosto, 188 páginas, 4,35 €

Meÿer, José
Donostia en llamas, 465 páginas. 4,35 €.

Milano, Andrea
El guardián, 206 páginas. 4,35 €.

Polo, Macario
Fuera de ningún sitio, 217 páginas, 4,35 €.
El pecador mudo, 197 páginas, 4,35 €.

Ranz Alonso, Eduardo y Viñuelas Gómez, Victoriano
El niño mirón, 195 páginas. 2,90 €.

Tur, Cristina Amanda
A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues, 187 páginas, 4,35 €.
El ángel suicida, 158 páginas, 4,35 €.

Poesía

Boorques Marchori, Lupe
Miniaturas, 21 pp. Gratuito

Carral, Manuel

La mujer mariposa, 82 páginas, 2,90 €.

Díaz, Rosa

Monólogos sobre la SE-30², 53 páginas, 2,90 €.

Escuredo, Rafael

Un mal día, 80 páginas, 4,35 €.

Guzmán, Raquel

Credo quia absurdum, 30 páginas, 2,90 €.

Infante, José

La casa vacía, 72 páginas, 2,90 €.

Márquez, Joaquín

Por selva oscura³, 51 páginas, 2,90 €.

Naveiras, José

Antología poética, 171 páginas, 4,35 €.

Rosal, María

Espeleología humana, 76 páginas. 2,90 €.

Soto, Juvenal

Las horas perdidas⁴, 41 páginas, 2,90 €.

Téllez Rubio, Juan José

Las causas perdidas⁵, 57 páginas, 2,90 €.

Vélez, Juan José

El solar⁶, 63 páginas, 2,90 €.

Relato corto

Lavesedo, Daniel

Olladas atlánticas, 23 páginas. 2,90 € (Gallego).

Milano, Andrea

La posada de los ángeles, 18 páginas, 0,72 €.

Mora Plaza, Antonio

La biblioteca de mi abuelo Berto, 134 páginas. 1,45 €.

Naveiras, José

El incendio y otros relatos, 125 páginas, 4,35 €.

Quirós, Antonio

El "Tratado de los astros", 38 páginas. 1,45 €.

Serie *Duendes* (literatura infantil)

González Martínez, Juan

El cuarteto del soneto. Una aventura inesperada, 141 páginas, 4,35 €.

Milano, Andrea

Un verano diferente, 81 páginas, 4,35 €.

Gallego, Olga

El espejo de las hadas, 128 páginas, 4,35 €.

Quirós, Martín

Digitalising Lua, 75 páginas, Gratuito.

Serie Escolio

Fraguas-Bravo, Alfonso

Metáforas espaciales de Internet, 55 páginas. Gratuito.

López Arnal, Salvador

Entre filósofos amantes de la lógica, 99 páginas. Gratuito.

Cuestiones leninistas, 161 páginas. Gratuito.

Manuel Sacristán y la obra del lógico y filósofo norteamericano Willard van Orman Quine en el centenario de su nacimiento, 163 páginas. Gratuito.

Serie España en sus Exilios

Fernández-Sanguino, Julio

Los exilios de Don Quijote, 80 páginas, 2,90 €.

Flores, Xavier

*Un hombre habla a sus semejantes (Diario de un exiliado 1949-1950)*⁷, 202 páginas, 4,35 €.

Henríquez Caubín, Julián

Madrid (julio de 1936), 233 páginas, 4,35 €.

Ocurrió en la tierra de los castillos, 265 páginas, 4,35 €.

Lamoneda, Ramón

Posiciones políticas, documentos, correspondencia, 5,80 €.

Méndez, Rafael

Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra, 224 páginas, 4,35 €.

Parga, Carmen

Antes que sea tarde, 267 páginas, 4,35 €.

Vilanova, Antonio

La defensa del Alcázar de Toledo. Epopeya o mito, 448 páginas, 5,80 €.

Textos: Historia

Cruz Berrocal, María y Fraguas-Bravo, Alfonso

Introducción al arte rupestre prehistórico, 433 páginas, 8,70 €.



-
- ¹ Obra ganadora del I Premio literario de Éride Ediciones
 - ² Obra ganadora del I Premio de poesía Aljabibe, año 2000
 - ³ Obra ganadora del II Premio de poesía Aljabibe, año 2001
 - ⁴ Obra ganadora del III Premio de poesía Aljabibe, año 2002
 - ⁵ Obra ganadora del VI Premio de poesía Aljabibe, año 2005
 - ⁶ Obra ganadora del VIII Premio de poesía Aljabibe, año 2007
 - ⁷ Obra ganadora del I Premio España en sus Exilios, año 2010